

Uso de la inteligencia artificial en los procesos de investigación y producción científica

The use of artificial intelligence in scientific research and production processes

Carlos Napoleón Ribadeneira Zapata ^{1*}

¹ Universidad Estatal de Bolívar. Guaranda 020150, Ecuador. ROR: <https://ror.org/005cgg117>

✉ cribadeneira@ueb.edu.ec

| ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7337-3850>

E-mail de correspondencia: cribadeneira@ueb.edu.ec

Serie Monográfica

Mercado, Tecnología y Ciudadanía.

e-ISSN: 3103-117X

Vol. 2(2) mayo - agosto 2026

IA aplicada a la academia y la empresa

ISBN: 978-9942-7391-8-6

Editor académico

Félix Rafael Olivero Sánchez, PhD.

UNEMI. Ecuador.

Tipo de revisión

Capítulo de libro revisado por dos pares expertos en modalidad doble ciego.

Como citar este capítulo

Ribadeneira Zapata, C. N., (2026). Uso de la inteligencia artificial en los procesos de investigación y producción científica. En *Mercado, Tecnología y Ciudadanía: IA aplicada a la academia y la empresa* (Vol. 2, Núm. 2, Cap. ii, e2).

<https://doi.org/10.63804/mtc.v2i2.e2>

Copyright

© 2026 Los autores. Este es un capítulo de libro de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International ([CC BY-NC-SA](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/) 4.0). Se autoriza el uso, distribución y reproducción de este contenido en cualquier medio, de forma irrestricta, siempre que se otorgue el crédito a los autores originales y se cite debidamente la fuente primaria de publicación.

Recibido: 11 de noviembre de 2025

Revisado: 18 de diciembre de 2025

Aceptado: 29 de abril de 2026

Publicado: 01 de mayo de 2026

Resumen

La inteligencia artificial se ha establecido como una herramienta importante en la transformación de los procesos de investigación científica; su incorporación ha permitido optimizar tareas, mejorar la productividad académica y facilitar la generación de conocimiento en diversos contextos educativos y científicos. En este escenario, la creciente adopción de tecnologías inteligentes plantea la necesidad de analizar de manera integral sus beneficios, limitaciones y desafíos, especialmente en relación con la calidad, validez y ética de la producción científica. El objetivo del estudio fue analizar el uso de la inteligencia artificial en la optimización de los procesos de investigación científica; se buscó identificar sus impactos técnicos, metodológicos, epistemológicos y éticos en la producción académica. Este enfoque permitió comprender el papel de la inteligencia artificial como herramienta emergente en el ámbito investigativo y su influencia en la generación de conocimiento científico. La metodología se desarrolló bajo un enfoque cualitativo mediante una revisión sistemática basada en el método PRISMA 2020; se realizó la búsqueda de literatura en bases de datos indexadas como Scopus, Web of Science y Google Scholar, considerando estudios publicados entre 2020 y 2025 en español e inglés. Se aplicaron criterios de inclusión y exclusión para seleccionar los artículos relevantes, y posteriormente se realizó un análisis de contenido temático que permitió organizar los hallazgos en cuatro categorías principales. Los resultados evidencian que la inteligencia artificial optimiza los procesos de investigación mediante la automatización de tareas y el análisis de datos; además, incrementa la producción científica al mejorar la eficiencia y la generación de contenidos académicos. Sin embargo, se identifican riesgos metodológicos y epistemológicos relacionados con la precisión de la información, así como desafíos éticos vinculados a la autoría, la transparencia y la integridad científica, lo que resalta la necesidad de un uso crítico y regulado de estas tecnologías.

Palabras clave: ética científica; inteligencia artificial; investigación científica; producción académica; revisión sistemática.

ABSTRACT

Artificial intelligence has established itself as a key tool in the transformation of scientific research processes; its integration has made it possible to streamline tasks, improve academic productivity, and facilitate knowledge generation in various educational and scientific contexts. In this context, the growing adoption of intelligent technologies raises the need for a comprehensive analysis of their benefits, limitations, and challenges, particularly with regard to the quality, validity, and ethics of scientific output. The objective of the study was to analyze the use of artificial intelligence in optimizing scientific research processes; it sought to identify its technical, methodological, epistemological, and ethical impacts on academic output. This approach allowed for an understanding of the role of artificial intelligence as an emerging tool in the research field and its influence on the generation of scientific knowledge. The methodology was developed using a qualitative approach through a systematic review based on the PRISMA 2020 guidelines; a literature search was conducted in indexed databases such as Scopus, Web of Science, and Google Scholar, considering studies published between 2020 and 2025 in Spanish and English. Inclusion and exclusion criteria were applied to select relevant articles, followed by a thematic content analysis that allowed the findings to be organized into four main categories. The results show that artificial intelligence optimizes research processes by automating tasks and analyzing data; furthermore, it increases scientific output by improving efficiency and the generation of academic content. However, methodological and epistemological risks related to the accuracy of information were identified, as well as ethical challenges linked to authorship, transparency, and scientific integrity, highlighting the need for a critical and regulated use of these technologies.

Keywords: scientific ethics; artificial intelligence; scientific research; academic output; systematic review.

INTRODUCCIÓN

La inteligencia artificial ha consolidado su presencia en múltiples campos del conocimiento; en el ámbito científico ha redefinido los procesos de producción, análisis y difusión del conocimiento mediante herramientas capaces de procesar grandes volúmenes de información con alta precisión. En este contexto, la investigación científica experimenta una transformación estructural asociada al uso de algoritmos avanzados, modelos de lenguaje y sistemas automatizados que amplían las capacidades investigativas y optimizan los tiempos de ejecución de estudios complejos [1], [2].

En el ámbito académico, la llegada de la IA está ligada al aumento de la eficacia en la investigación; las herramientas digitales pueden asumir funciones mecánicas, facilitar la búsqueda bibliográfica y también reducir el gasto de tiempo en la redacción de los trabajos de investigación; estas tecnologías permiten incrementar la calidad de la producción académica, pues debido a su intervención se establece una mayor organización de la información así como una mayor coherencia textual en los documentos científicos [3], [4].

Los últimos avances en IA generativa han permitido que la llegada de la IA sea más rápida; los sistemas de los modelos lingüísticos masivos son capaces de producir textos científicos, resúmenes, propuestas de investigación con una gran libertad de redacción; sin embargo, estas capacidades no equivalen al entendimiento semántico real, lo que exige que haya intervención humana, para revisar la veracidad y la coherencia del contenido finalmente producido [5].

En la investigación científica, la IA no es sólo una herramienta, sino que también altera la lógica de producción del conocimiento; su capacidad de reconocer patrones, de realizar predicciones y de reconocer correlaciones complejas le permite solucionar problemas que previamente era difícil resolver con los métodos tradicionales. Este potencial ha dado lugar a la realización de investigaciones que buscan la optimización de los procesos investigativos y el desarrollo de nuevas metodologías [6].

La inteligencia artificial es una herramienta que ha tomado un alto valor en la educación superior, dado que las universidades están utilizando la Inteligencia Artificial para la enseñanza, la evaluación, y la realización de investigaciones. Eso ha cambiado bastante la forma de hacer las cosas en la universidad. El uso de la Inteligencia Artificial ayuda a que los estudiantes puedan aprender de manera personalizada, que las evaluaciones sean realizadas de manera automática, y que los estudiantes, así como los docentes, puedan desarrollar sus habilidades para la investigación [7].

Son muchos los estudios que demuestran que los docentes en la universidad están haciendo uso de la Inteligencia Artificial en la redacción de artículos científicos, ensayos, y la creación de contenido para la clase. Lo hacen para que su trabajo tenga más calidad, ya que pueden ahorrar más tiempo. Además, se ha demostrado que los docentes consideran que la Inteligencia Artificial es útil para exponer sus ideas de manera eficaz, por lo que es algo muy importante en la educación en la actualidad [8].

En términos globales, la producción científica relacionada con la inteligencia artificial ha ido en rápida expansión. Este crecimiento deja entrever el interés que muestra la comunidad académica por profundizar en sus aplicaciones y, a la vez, ver sus implicaciones en las distintas áreas de conocimiento. En el caso de América Latina, este crecimiento se caracteriza por el establecimiento de redes de

investigación y la elaboración de estudios en torno a la incorporación de nuevas tecnologías para la educación superior.

La inteligencia artificial, además, proporciona beneficios de gran relevancia en lo que tiene que ver con la investigación científica. Las herramientas que se sostienen en la inteligencia artificial permiten reducir el tiempo que se invierte en redactar artículos académicos, y mejorar la eficiencia en lo que es la escritura de documentos científicos. No obstante, estas mejoras nos hacen plantearnos interrogantes acerca de la calidad del conocimiento que se produce y la necesidad de respetar estándares estrictos en lo que tiene que ver con métodos. De esta manera la inteligencia artificial se presenta como un recurso estratégico para la innovación científica; su habilidad de automatización, de análisis de datos o de contenido, sitúan a estas tecnologías como recursos básicos en el devenir de la investigación académica. Aunque ello requiere de un enfoque crítico que permita sopesar sus ventajas y desventajas en el ámbito científico [9].

Uno de los principales inconvenientes que emerge en el uso de inteligencia artificial en la investigación científica está relacionado con aspectos éticos; la generación de contenido automático puede generar problemas en torno a la autoría, la originalidad o la integridad académica [10]. En este sentido, algunos estudios a pesar de lo cual, por lo pronto, han puesto de manifiesto la necesidad de promover marcos regulatorios que aseguren un uso responsable de estas tecnologías en la producción científica [11]. De igual manera, el uso de inteligencia artificial para la redacción científica también ha demostrado riesgos en lo que se refiere a la generación de información incorrecta; los modelos de lenguaje son capaces de ofrecer referencias no localizables o elaboraciones incorrectas de los datos lo cual puede incluso afectar la calidad de los trabajos (académicos) [12], [13]. Tal situación destaca la atención humana en el uso de este tipo de herramientas a fin de asegurar la calidad de los resultados [1].

Desde el punto de vista metodológico la sistematización del uso de inteligencia artificial en la investigación requiere de nuevas exigencias en el informe; revistas científicas y organismos internacionales han elaborado guías para explicitar el uso de estas herramientas en los estudios científicos. Estas exigencias buscan poder garantizar la reproducibilidad, transparencia y la validez de trabajos que hagan uso de la inteligencia artificial dentro de sus procesos[14].

En el escenario de educación superior, la inteligencia artificial trae consigo más desafíos para qué ejercer la formación de competencias investigativas; su uso desmesurado podría provocar la falta de desarrollo de pensamiento crítico y capacidades analíticas. Por ello se hace necesario promover un uso integrado que defienda la tecnología y el ojo humano en este tipo de productos (Enríquez Benavides et al., 2025).

La relación entre la inteligencia artificial y la producción científica también podría vincularse con la existencia de competencias digitales a desarrollar en los investigadores, ya que el uso adecuado de estas herramientas requiere de conocimientos específicos y de competencias que permitan interpretar correctamente los resultados que ofrecen los sistemas automatizados en su funcionamiento. En este sentido, la alfabetización digital se convierte pues en un aspecto central para garantizar un uso adecuado de la inteligencia artificial en la investigación [15]. Asimismo, la implantación de inteligencia artificial en la investigación científica ha generado efectos en la propia estructura del trabajo académico, ya que la automatización ha permitido a los investigadores poder realizar tareas de mayor complejidad, como es el caso del análisis crítico o de la interpretación de los

resultados. Esta nueva situación podría ser considerada como una modificación de la forma de producción del conocimiento científico.

Ahora bien, a pesar de las posibilidades que abre la inteligencia artificial, también ha evidenciado limitaciones importantes, ya que, a pesar de su capacidad para producir contenidos, estas tecnologías no poseen una verdadera comprensión del contexto en que han de ser aplicadas, lo que limita a la vez su capacidad para producir conocimiento original. Esto refuerza la idea de que la inteligencia artificial ha de ser considerada como una herramienta de apoyo, no como un sustituto del [16].

Otro de los factores importantes identificados en la literatura fue al enlazar la inteligencia artificial y el análisis de la investigación científica es el impacto en la equidad educativa; el acceso diferencial a tecnologías y recursos digitales puede generar las debidas brechas en la producción académica. En el caso de América Latina, las brechas están asociadas a limitaciones derivadas de deficiencias tanto en la infraestructura tecnológica como en la formación [17]. Por otro lado, la inteligencia artificial también ha modificado significativamente las prácticas de colaboración científica; las herramientas digitales han facilitado el trabajo conjunto entre investigadores y los intercambios de información, en tiempo real. Este hecho ha propiciado la consolidación de comunidades académicas más interconectadas e impulsó la producción de conocimiento científico a nivel internacional [18].

La evidencia científica existente muestra que la inteligencia artificial es una herramienta con un alto potencial de transformación en la investigación científica desde la eficiencia en la optimización de procesos, la productividad o la generación de conocimiento visto como una parte importante de la evolución de la ciencia. Sin embargo, su aplicación requiere un enfoque crítico y capaz de equilibrar los beneficios y los riesgos.

Por lo tanto, es necesario poner en marcha estudios que comprendan las dimensiones del uso de la inteligencia artificial en la investigación científica; la literatura existente revela dicotomías que dificultan llegar a comprender de manera global el fenómeno en el que se pretende hacer frente. Por lo que, la revisión sistemática que se presenta se dirige a ofrecer un análisis sobre el impacto que tienen estas tecnologías en los procesos de investigación.

A partir de este planteamiento, el objetivo del estudio consiste en analizar el uso de la inteligencia artificial en la optimización de los procesos de investigación científica; se busca identificar sus beneficios, limitaciones y desafíos desde una perspectiva técnica, ética y metodológica. Este enfoque permitirá aportar evidencia científica que contribuya a la comprensión del fenómeno en el contexto académico actual.

METODOLOGÍA

Enfoque, alcance y diseño

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo; este enfoque permitió interpretar de manera profunda la evidencia científica disponible sobre el uso de la inteligencia artificial en los procesos de investigación, priorizando la comprensión de significados, tendencias y relaciones conceptuales identificadas en la literatura. Este abordaje resulta pertinente en revisiones sistemáticas orientadas a fenómenos emergentes, donde se requiere integrar múltiples perspectivas teóricas y metodológicas [19].

El diseño metodológico fue estructurado conforme a los lineamientos del método PRISMA 2020, dado que dicho protocolo permitió la organización de las fases de identificación, selección, elegibilidad e inclusión de los estudios de forma sistemática. El uso del método PRISMA permite asegurar una mayor transparencia en el proceso de revisión y facilitar la reproducibilidad del estudio mediante criterios explícitos de búsqueda y de selección [20].

La estrategia de búsqueda se fundamentó a partir de la consulta sistemática de bases de datos científicas de reconocido prestigio; se incluyeron Scopus, Web of Science, Google Scholar y los repositorios de revistas académicas indexadas. Se emplearon descriptores en español e inglés tales como “inteligencia artificial”, “investigación científica”, “producción académica”, “educación superior” y “artificial intelligence”, combinados mediante operadores booleanos AND y OR para ampliar la cobertura y precisión de la búsqueda.

El periodo de búsqueda se delimitó entre los años 2020 y 2025; esta decisión respondió a la necesidad de analizar evidencia reciente vinculada al desarrollo acelerado de la inteligencia artificial, especialmente en su vertiente generativa. Se incluyeron artículos en español e inglés con el propósito de obtener una visión global del fenómeno en diferentes contextos académicos. Los criterios de inclusión establecidos consideraron estudios que abordaran de manera directa el uso de la inteligencia artificial en la investigación científica o en entornos de educación superior relacionados con la producción académica; se incluyeron artículos empíricos, revisiones sistemáticas, estudios documentales y análisis teóricos con resultados verificables. Asimismo, se priorizaron investigaciones publicadas en revistas arbitradas y con rigor metodológico comprobable. Los criterios de exclusión contemplaron documentos sin respaldo científico, publicaciones duplicadas y estudios que no presentaban relación directa con el objeto de investigación; también se excluyeron trabajos sin acceso a texto completo o con limitaciones metodológicas significativas. Este proceso permitió asegurar la calidad y confiabilidad de la evidencia analizada (Pérez-Seijo & Vizoso, 2024).

El proceso de cribado se desarrolló siguiendo las fases del método PRISMA; en la fase de identificación se recolectaron los estudios a partir de las bases de datos seleccionadas, posteriormente se realizó la eliminación de duplicados. En la fase de selección se evaluaron títulos y resúmenes para determinar su pertinencia respecto al objetivo del estudio. En la fase de elegibilidad se efectuó la revisión completa de los artículos seleccionados; se verificó el cumplimiento de los criterios de inclusión y se evaluó la calidad metodológica de cada estudio. Finalmente, en la fase de inclusión se consolidó el conjunto de artículos que conforman la base del análisis cualitativo de la investigación.

Las consideraciones de análisis se fundamentaron en el análisis de contenido temático; este procedimiento permitió organizar la información mediante un proceso de codificación, categorización e interpretación de los hallazgos. Se realizó una lectura exhaustiva de los estudios incluidos, identificando patrones recurrentes, convergencias teóricas y diferencias metodológicas. El análisis cualitativo facilitó la integración de resultados provenientes de distintos contextos; además, permitió establecer relaciones entre las variables identificadas y comprender el impacto de la inteligencia artificial en los procesos de investigación científica. Este enfoque contribuyó a generar una interpretación crítica de la evidencia disponible.

A partir del proceso analítico, se definieron cuatro categorías principales que estructuran los resultados del estudio; estas categorías responden a los ejes temáticos más relevantes identificados en la literatura científica. La categorización permitió organizar la información de manera sistemática y

facilitar la interpretación de los hallazgos. La primera categoría corresponde a la optimización de los procesos de investigación mediante inteligencia artificial; esta dimensión incluye la automatización de tareas, el análisis de grandes volúmenes de datos y la generación de contenido académico. Los estudios evidencian que estas tecnologías mejoran la eficiencia y organización de los procesos investigativos.

La segunda de las categorías hace referencia al impacto de la inteligencia artificial en la producción científica; esta dimensión aborda el incremento de la calidad de los textos científicos, la reducción de los tiempos de escritura y el aumento de la productividad investigadora. La evidencia demuestra que estas herramientas son capaces de generar conocimiento en distintos ámbitos disciplinarios. La tercera categoría estudia los riesgos metodológicos y epistemológicos que provocan la inteligencia artificial; esta dimensión hace referencia a la producción de información incorrecta, la escasez de profundidad teórica y la dependencia tecnológica. Estos aspectos son considerados como métodos clave para la validez y el rigor de la investigación científica.

La cuarta categoría tiene como objeto sus aspectos éticos en el marco del uso de la inteligencia artificial; esta dimensión hace referencia a la autoría académica, a la transparencia en el uso de herramientas digitales y a la necesidad de regulación institucional. La literatura hace hincapié en la necesidad de contar con directrices definidas que garanticen la integridad científica y un uso responsable de estas herramientas.

En conjunto, la aplicación del método PRISMA y del enfoque cualitativo permitió desarrollar una revisión sistemática rigurosa y estructurada; este procedimiento garantiza la transparencia del proceso investigativo y la validez de los resultados obtenidos, aportando evidencia científica relevante sobre el impacto de la inteligencia artificial en la investigación científica contemporánea.

RESULTADOS

Descripción inicial del método

El proceso de selección de estudios, basado en el método PRISMA (Figura 1), evidencia un procedimiento sistemático y riguroso en la identificación, filtrado y análisis de la literatura científica; en la fase inicial se identificaron 86 registros provenientes de bases de datos reconocidas como Scopus, Web of Science, ScienceDirect, SciELO y Google Scholar, lo que garantiza una cobertura amplia y representativa del fenómeno estudiado. La eliminación de duplicados permitió depurar la información hasta obtener 65 registros únicos, lo que refleja un adecuado control de redundancias en la búsqueda documental.

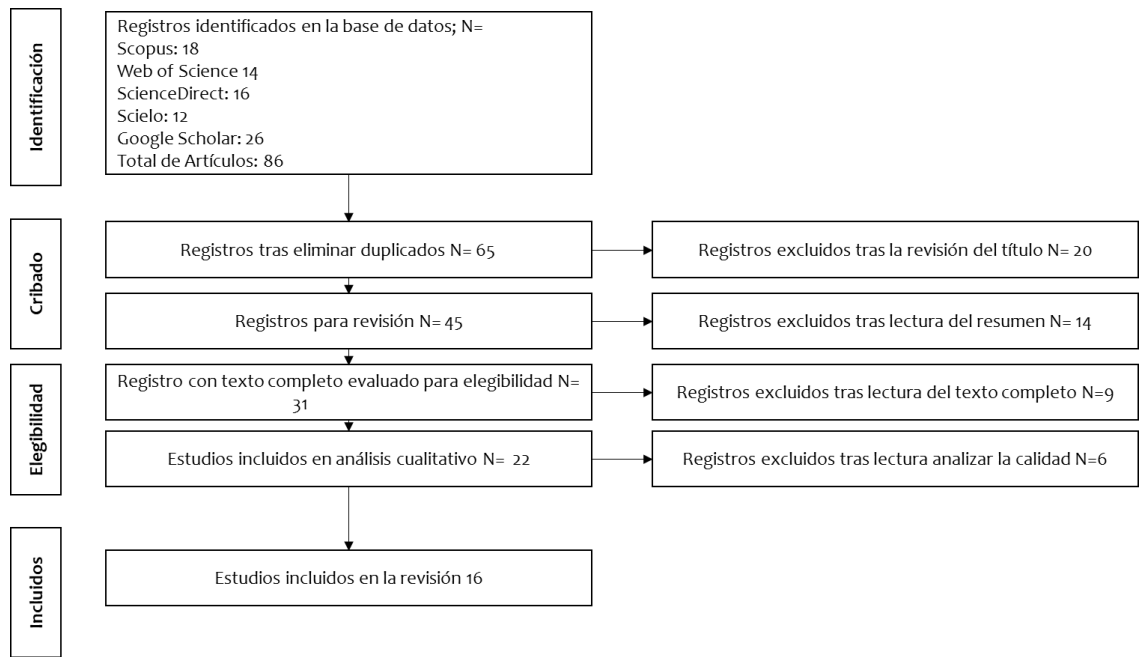


Figura 1 Diagrama PRISMA 2020 resultante de la búsqueda de IA en investigación y producción científica

En la fase de cribado se excluyeron 20 de los estudios por no guardar relación directa con el objeto de la investigación a través de la revisión de títulos; posteriormente, se procedió a la exclusión de 14 registros más por medio de la lectura de los resúmenes. Se quedó con 31 artículos potencialmente relevantes. Este proceso reflejó la aplicación de criterios de pertinencia tanto temática como científica para garantizar que los estudios seleccionados den respuesta a la forma en la que se desea definir el enfoque del fenómeno que se aborda en esta investigación.

Ya por el periodo de elegibilidad se procede a la revisión completa de los 31 artículos seleccionados; en esta fase se excluyen 9 estudios por no respetar los criterios de calidad metodológica o porque los registros estaban incompletos. La evaluación crítica también permitió llegar a la exclusión de 6 estudios más por el bajo nivel de rigor científico, lo que en parte visibles de un proceso de análisis exhaustivo de los artículos que garantizan la idoneidad de la evidencia utilizada.

El proceso concluyó con la inclusión de 16 estudios a la revisión sistemática (presentados en la tabla 1), lo que responde a un número de selecciones depuradas y ajustadas a los criterios que se han fijado para la revisión acerca de los tipos de estudios recogidos, lo que revierte en un mayor nivel de calidad del análisis cualitativo. En conjunto, el uso del método PRISMA permitió asegurar transparencia, reproducibilidad y rigor metodológico en la investigación, consolidando una base sólida de evidencia científica para el estudio del impacto de la inteligencia artificial en los procesos de investigación científica.

Tabla 1. Estudios considerados para la revisión.

	Título del estudio / Autor y año	Población	Intervención / foco	Resumen
1	Uso de la inteligencia artificial en los procesos de investigación científica, por	219 docentes universitarios	IA en investigación y redacción	La IA mejora la calidad de textos y optimiza procesos investigativos en educación superior.

	Título del estudio / Autor y año	Población	Intervención / foco	Resumen
	parte de los docentes universitarios [3]			
2	Inteligencia artificial en la redacción y producción científica [1]	500 investigadores	IA en escritura académica	Reduce tiempos de redacción y evidencia riesgos como errores en referencias.
3	Uso de IA en investigación científica [2]	Estudios globales	IA en análisis de datos	Facilita identificación de patrones y mejora procesos investigativos.
4	Análisis del uso de IA y ciencia de datos en la optimización de procesos de investigación científica en el nivel [9]	Investigadores y estudiantes	Optimización investigativa	Mejora eficiencia y automatización de procesos científicos.
5	Integración de la IA en los procesos de investigación educativa y evaluación de aprendizajes [21]	Estudiantes universitarios	IA en aprendizaje e investigación	Mejora pensamiento crítico y retroalimentación académica.
6	Inteligencia artificial generativa y educación Un análisis desde múltiples perspectivas[22]	Producción científica	IA generativa	Destaca ventajas y limitaciones de la IA en educación superior.
7	Protección de Datos y Propiedad Intelectual en el Uso de la Inteligencia Artificial en la Educación Superior [17]	Documentos académicos	Ética y regulación	Identifica riesgos legales y necesidad de regulación institucional.
8	Hacia la regulación ética del uso de inteligencia artificial en la investigación científica, lineamientos desde la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez [23]	Contexto universitario	Ética en investigación	Propone marcos éticos para garantizar integridad científica.
9	Producción científica sobre el uso de la inteligencia artificial en la educación superior en Latinoamérica [18]	Estudios Scopus	Bibliometría	Evidencia crecimiento de investigación sobre IA en Latinoamérica.
10	AI tools for systematic literature reviews and meta-analyses in educational psychology: An overview and a practical guide [24]	282 herramientas analizadas	IA en revisiones sistemáticas	IA reduce tiempo y sesgos, pero requiere control metodológico.
11	Using artificial intelligence in academic writing and research: An essential productivity tool [25]	24 estudios	IA en escritura científica	Identifica seis dominios de uso y necesidad de equilibrio humano-IA.
12	Using Artificial Intelligence for Scholarly Writing [26]	Estudios científicos	IA en escritura científica	Proporciona información sobre la autoría, la exactitud del contenido y las referencias, los sesgos y las tergiversaciones en el contenido generado por IA, el plagio y la divulgación adecuada de las

	Título del estudio / Autor y año	Población	Intervención / foco	Resumen
				herramientas de IA en la preparación del manuscrito
13	The Use of Artificial Intelligence in Writing Scientific Review Articles [27]	Estudios experimentales	IA en redacción científica	Reduce tiempo, pero genera errores y referencias inexactas.
14	The impact of artificial intelligence on scientific practices: an emergent area of research for science education [28]	Estudios científicos	IA y epistemología	Analiza impacto en prácticas científicas y construcción del conocimiento.
15	Artificial intelligence-assisted academic writing: recommendations for ethical use [29]	Producción científica	IA en escritura	Identifica riesgos como alucinaciones y problemas éticos.
16	AI in higher education: a systematic literature review [30]	Educación superior	Uso crítico de IA	Destaca necesidad de supervisión para mantener rigor científico.

Nota: Síntesis de estudios analizados sobre inteligencia artificial en investigación científica, considerando población, enfoques, aplicaciones, impactos y desafíos metodológicos y éticos identificados.

La tabla muestra la confirmación de la inteligencia artificial como un recurso estratégico dentro de la investigación científica; los estudios analizados están de acuerdo en que el uso de la inteligencia artificial mejora los procesos existentes, incrementa la calidad y enriquece la producción académica y disminuye el tiempo necesario para la elaboración de textos científicos. Pero también se muestra una adopción creciente de este recurso en espacios universitarios; es decir, los docentes e investigadores están usando estas herramientas para mejorar la redacción, el análisis de datos y la organización del conocimiento, lo cual es un indicativo de un cambio estructural que están atravesando las dinámicas investigativas actuales.

Por otro lado, el análisis muestra que, juntamente a los beneficios obtenidos, también surgen dificultades relevantes; los problemas asociados a la fidelidad de la información generada, a la generación de referencias incorrectas y a una posible pérdida de profundidad teórica en los textos facilitados por la inteligencia artificial. Asimismo, existe coincidencia entre los estudios en la necesidad de llevar adelante una mejor formación en competencias digitales, vinculado con el establecimiento de marcos regulatorios que garanticen la ética, la transparencia y la integridad académica en el uso de estas tecnologías dentro de la ciencia.

Categoría 1: Optimización de los procesos de investigación mediante inteligencia artificial

La categoría analiza cómo la inteligencia artificial optimiza los procesos de investigación científica mediante la automatización de tareas, el análisis de datos y la mejora de la redacción académica; en la Tabla 2 se muestran los principales aportes sobre eficiencia, productividad y gestión del conocimiento. Su objetivo es sintetizar evidencia que demuestre su impacto en la calidad, rapidez y organización del trabajo investigativo.

Tabla 2. Aportes de los estudios sobre la optimización de procesos investigativos.

Autor	Aporte
Vimos-Buenaño et al., 2024	Evidencian que la IA mejora la eficiencia en la investigación académica y optimiza la redacción científica en docentes universitarios.
Ruiz-Muñoz et al., 2025	Identifican que la IA reduce significativamente los tiempos de escritura académica y facilita la producción científica mediante automatización.
Díaz Subieta, 2024	Señala que la IA permite procesar grandes volúmenes de datos y detectar patrones relevantes en la investigación científica.
Maisincho Camacho, 2025	Destaca que la IA y la ciencia de datos optimizan procesos investigativos mediante automatización y análisis predictivo.
Pallasco Venegas et al., 2025	Indican que la IA automatiza tareas académicas y mejora la eficiencia en la gestión y desarrollo de investigaciones.
García-Peñalvo et al., 2024	Analizan cómo la IA generativa potencia la producción académica y apoya procesos de enseñanza e investigación.
Álvarez-Chaves & Saborío-Taylor, 2025	Evidencian que la IA fortalece el proceso investigativo mediante retroalimentación automatizada y apoyo al aprendizaje autónomo.

Nota: La tabla presenta los principales aportes de estudios seleccionados sobre el uso de la inteligencia artificial en la optimización de los procesos de investigación científica, destacando su impacto en la automatización, eficiencia y calidad académica.

De la lectura de la tabla se desprende que la inteligencia artificial puede ser considerada un determinante en la mejora de los procesos de investigación científica, ya que los estudios describen que su uso permite la automatización de tareas desgastantes, optimiza la gestión de la información y refuerza la redacción científica. En este sentido, se destacan sus capacidades para procesar grandes volúmenes de información, la detección de patrones u ordenar la redacción científica lo cual da como resultado una mejora en la eficiencia y en la productividad de la investigación científica en el entorno universitario.

Además, la evidencia demuestra que la inteligencia artificial no solo acorta los tiempos de elaboración de trabajos científicos, sino que también mejora la calidad de los resultados; los instrumentos derivados de modelos de lenguaje o del análisis de los datos contribuyen a organizar mucho mejor la información. Ahora bien, dicha mejora requiere que se articule con la propuesta pedagógica, con la propuesta metodológica, es decir, que se haga un uso pedagógico del mismo al igual que con las finalidades del uso docente de dicha inteligencia artificial.

Categoría 2: Impacto de la inteligencia artificial en la producción científica

La categoría analiza el impacto de la inteligencia artificial en la producción científica, considerando su influencia en la generación de contenidos, el crecimiento académico y la transformación de las dinámicas investigativas; en la Tabla 3 se muestran los principales aportes relacionados con productividad, creatividad y evolución tecnológica. Su objetivo es sintetizar evidencia sobre cómo la IA redefine la producción del conocimiento y sus implicaciones en el ámbito científico.

Tabla 3. Aportes de los estudios sobre el impacto en la producción científica.

Autor	Aporte
Mieles-Briones et al., 2025	Evidencian crecimiento acelerado de la producción científica sobre IA, con consolidación de redes académicas en educación superior.
Enríquez Benavides et al., 2025	Determinan que la IA generativa mejora la producción de textos y fortalece procesos creativos en el ámbito educativo.
Pérez-Seijo & Vizoso, 2024	Analizan el impacto de la IA en la generación de contenidos y en la transformación de la producción comunicativa digital.

Autor	Aporte
Cortés-Dussán et al., 2025	Señalan que la IA contribuye a procesos productivos y de análisis, impactando múltiples sectores incluido el académico.
Jiménez Peña et al., 2024	Evidencian avances en tecnologías de voz artificial que reflejan el progreso de la IA en la generación de contenido automatizado.
Quiñonez Rojas & Salavarría Melo, 2025	Destacan la influencia de la IA en la producción académica y la necesidad de regulación en su uso.
Breceda Pérez, 2025	Identifica el impacto de la IA en la transformación de la producción científica y la necesidad de control ético en su aplicación.

Nota: La tabla presenta los principales aportes sobre el impacto de la inteligencia artificial en la producción científica desde diferentes contextos académicos.

El análisis de la tabla muestra que la inteligencia artificial ha tenido un impacto relevante en la producción científica; los estudios coinciden en que estas tecnologías promueven la generación de conocimiento a través de la automatización de contenidos y el optimizado trabajo de los procesos del mundo académico. También se puede considerar que existe un crecimiento estable de la producción científica relacionada con inteligencia artificial, lo que puede reflejar la consolidación de una herramienta en la investigación contemporánea y también en la transformación de los sistemas académicos.

Por otro lado, la evidencia también muestra que la inteligencia artificial tiene un impacto no solo en la cantidad de la producción científica, sino también en la forma de la que se genera el conocimiento; la automatización de contenidos, la generación de datos y el análisis de información dan la posibilidad de poder extender las capacidades investigativas. Ahora bien, este impacto debe ser bajo un enfoque crítico, regulado y controlado, ya que el funcionamiento de estas tecnologías para la generación de resultados científicos debe poder garantizar su calidad, la validez y la integridad, evitando riesgos en relación a la automatización del conocimiento o a la falta de control humano de los procesos académicos en los que están siendo utilizados.

Categoría 3: Riesgos metodológicos y epistemológicos del uso de inteligencia artificial

La categoría analiza los riesgos metodológicos y epistemológicos asociados al uso de inteligencia artificial en la investigación científica, abordando problemáticas como sesgos, errores, falta de precisión y afectaciones en la validez del conocimiento; en la Tabla 4 se muestran los principales aportes sobre estos riesgos. Su objetivo es sintetizar evidencia que evidencie la necesidad de control crítico y rigor científico en su aplicación.

Tabla 4. Aportes de los estudios sobre riesgos metodológicos y epistemológicos.

Autor	Aporte
Kacena et al., 2024	Evidencian que la IA puede generar hasta un alto porcentaje de referencias inexactas y contenido con riesgo de plagio en artículos científicos.
Oermann et al., 2025	Señalan problemas como sesgos, contenido fabricado y falta de precisión en textos generados por IA en comunicación científica.
Cheng et al., 2025	Identifican riesgos como alucinaciones, plagio y falta de integridad académica en el uso de IA en escritura científica.
Fütterer et al., 2026	Indican que el uso de IA en revisiones sistemáticas puede introducir sesgos algorítmicos y errores si no existe control metodológico.

Khalifa & Albadawy, 2024	Evidencian que la IA requiere equilibrio entre automatización y juicio humano para evitar pérdida de rigor científico.
Erduran & Levrini, 2024	Señalan que la IA transforma las prácticas científicas, pero genera vacíos en la comprensión del impacto epistemológico.
Castillo-Martínez et al., 2024	Identifican la necesidad de uso crítico de IA para evitar afectaciones en la calidad y rigor de la investigación científica.

Nota: La tabla presenta evidencia internacional sobre los riesgos metodológicos y epistemológicos del uso de inteligencia artificial en investigación científica.

El análisis de la tabla evidencia que la inteligencia artificial introduce riesgos metodológicos relevantes en la investigación científica; los estudios coinciden en que los sistemas generativos pueden producir información inexacta, referencias ficticias y contenido con sesgos, lo que afecta la validez de los resultados. Asimismo, se identifican problemas asociados al plagio y a la falta de control en la generación de textos, lo que compromete la integridad académica y exige procesos de verificación rigurosos por parte de los investigadores.

Desde una perspectiva epistemológica, queda abiertamente notable que la inteligencia artificial cambia las prácticas científicas, aunque también deja entrever sus limitaciones en la explicación de la naturaleza del conocimiento. Tal es el caso de los sistemas basados en inteligencia artificial que operan bajo patrones de contenido y conjuntos de datos; este tipo de sistemas nos impiden ver cómo se podrían generar nuevos y profundos resultados. Por otro lado, también se pueden señalar riesgos vinculados al eventual sesgo algorítmico o el hecho de la automatización del proceso de indagación que podría influir en los resultados de las decisiones científicas a la hora de ejecutar la indagación. Justo en este contexto, la literatura destaca que debe haber un uso crítico, ético y supervisado de la inteligencia artificial, porque sólo así se puede llegar a garantizar la rigurosidad metodológica del conocimiento que puede llegar a ser generado.

Categoría 4: Aspectos éticos y regulación del uso de inteligencia artificial en la investigación científica

La categoría analiza los aspectos éticos y regulatorios del uso de la inteligencia artificial en la investigación científica, abordando principios como transparencia, responsabilidad y control del contenido generado; en la Tabla 5 se muestran los principales aportes relacionados con riesgos éticos y necesidad de normativas. Su objetivo es sintetizar evidencia que sustente un uso responsable, íntegro y regulado en la producción científica.

Tabla 5. Aportes de los estudios sobre ética y regulación en el uso de IA.

Autor	Aporte
Khalifa & Albadawy, 2024	Destacan la necesidad de uso ético y transparente de la IA, enfatizando el equilibrio entre automatización y control humano en la investigación.
Cheng et al., 2025	Proponen principios éticos como transparencia, responsabilidad y declaración explícita del uso de IA en la redacción científica.
Oermann et al., 2025	Señalan riesgos éticos relacionados con plagio, sesgos, falta de precisión y ausencia de responsabilidad en contenido generado por IA.
Castillo-Martínez et al., 2024	Evidencian la necesidad de uso crítico de IA para mantener la calidad y rigor en la producción científica en educación superior.
Erduran & Levrini, 2024	Analizan implicaciones éticas del uso de IA en prácticas científicas, destacando la necesidad de adaptación curricular y regulatoria.

Kacena et al., 2024	Identifican problemas éticos como referencias falsas, plagio y limitaciones en la actualización de información científica generada por IA.
Fütterer et al., 2026	Señalan la importancia de criterios de transparencia, reproducibilidad y control de sesgos en el uso de IA en revisiones sistemáticas.

Nota: La tabla presenta evidencia científica sobre los principales aspectos éticos y regulatorios asociados al uso de la inteligencia artificial en la investigación científica.

El análisis de la tabla evidencia que la inteligencia artificial plantea desafíos éticos significativos en la investigación científica; los estudios coinciden en que el uso de estas tecnologías debe estar guiado por principios de transparencia, responsabilidad y control humano. Se detectan cuestiones relacionadas con la generación de contenido incorrecto, menciones ficticias y eventuales casos de plagio, la cual compromete la integridad académica y la fiabilidad científica de los resultados científicos. En esta línea, la bibliografía hace hincapié en la necesidad de hacer explícito el uso de herramientas de inteligencia artificial en la producción científica.

Desde una perspectiva regulatoria, se refleja también el hecho de que no existen marcos normativos sólidos que regulen el uso de la inteligencia artificial en la investigación, lo que genera vacíos en la gestión de la autoría, la responsabilidad del contenido y la validación del conocimiento producido. Los estudios destacarán la importancia de construir marcos de actuación institucional que propicien buenas prácticas científicas, que incluyan criterios de transparencia, reproducibilidad y control de sesgos. Así, la inteligencia artificial tendría que integrarse como una herramienta adicional, con la supervisión humana y la ética en la producción del conocimiento siempre subyacentes.

DISCUSIÓN

La presente revisión sistemática evidencia que la inteligencia artificial ha cambiado fundamentalmente los procesos de la investigación científica; los resultados evidencian coincidencia con los estudios que se llevan a cabo en el ámbito internacional que resaltan la capacidad de la IA para optimizar la producción científica a través de la automatización, análisis de datos y creación de contenido. En este sentido, hay un reconocimiento de que la IA también permite mejorar la eficiencia investigadora y aumentar las capacidades de los investigadores, lo que es coincidente con investigaciones que muestran su potencial en la mejora de la escritura científica y en la organización del conocimiento [31].

Desde una perspectiva comparativa, los resultados obtenidos concuerdan con estudios que indican que la inteligencia artificial actúa como una herramienta de apoyo en todas las fases del proceso investigativo; se destaca su utilidad en la revisión de literatura, análisis de datos y estructuración de manuscritos científicos. De igual manera, se evidencia que estas tecnologías contribuyen a reducir la carga operativa del investigador, lo que permite centrar el esfuerzo en actividades de mayor complejidad cognitiva, como la interpretación de resultados y la construcción teórica [32].

Con relación a la producción científica, los resultados obtenidos de la revisión coinciden con estudios que presentan un incremento de la productividad académica fruto de la inteligencia artificial, pues se llega a la conclusión de que estas herramientas contribuyen a la redacción de textos, a la aproximación de la estructura lógica, a la producción de los procesos de edición. Pero esta mejora en cuanto a cantidad no siempre se traduce en calidad científica, con lo que se evidencia una coincidencia con los estudios evidenciados que hacen hincapié en mantener criterios elevados en la validación del contenido que se ha generado [33].

De otro lado, la revisión también puesto de manifiesto que la inteligencia artificial viene a introducir riesgos metodológicos que perjudican la validez del conocimiento científico; en este caso, se logran evidenciar resultados coincidentes con las evidencias referenciales que advierten sobre la generación de referencias incorrectas, de contenidos sesgados, de errores en la interpretación de los datos; en este sentido, se confirma la necesidad de la supervisión humana de la automatización de procesos de investigación del laboratorio para la consecución correcta de la confianza en los resultados obtenidos [34].

Desde una perspectiva epistemológica, los resultados son congruentes en tanto que existe toda una serie de investigaciones que defiende que la IA no tiene real conocimiento porque opera con patrones, por lo que nunca podrá hacer contribuciones originales. Esta particularidad conlleva que el conocimiento generado a través de IA depende de informaciones anteriores, lo que puede limitar la innovación científica y mermar la posibilidad de contribuir a nuevos marcos teóricos [28]. En este sentido, la literatura científica internacional enfatiza que el uso excesivo de IA puede producir dependencia tecnológica; fenómeno que afecta la independencia del investigador y ralentiza el desarrollo del pensamiento crítico. Los resultados de la revisión son coherentes con estos planteamientos y argumentan la necesidad de propiciar un equilibrio entre un uso de las capacidades tecnológicas y la implicación del juicio humano a la hora de producir ciencia [35].

Desde el punto de vista ético, los hallazgos de la revisión se alinean con otros estudios que proponen la creación de principios de transparencia y de responsabilidad en el uso de IA; se encuentran riesgos de plagio, de falta de autores o de producción de contenido no verificable; por ello, se considera el establecimiento de normativas que regulen el empleo de IA como herramienta en investigación científica y que garanticen la integridad [36].

Además, la revisión evidencia vacíos normativos en el uso de inteligencia artificial en la investigación científica, coincidiendo con los resultados de otros estudios que ponen de manifiesto la inexistencia de orientaciones para el uso de IA en instituciones académicas y revistas científicas. En este sentido, se muy necesario hacerse eco de las propuestas de elaboración de políticas que guíen el uso de estas herramientas, favoreciendo buenas prácticas científicas y evitando el uso no adecuado de herramientas automatizadas [37].

Por otra parte, los hallazgos se coinciden con estudios que destacan la relevancia de la formación en competencias digitales para el adecuado uso de IA; el uso de estas herramientas requiere de una gestualidad que permita la interpretación del resultado que emergen y ser capaz de evaluar su validez. En este sentido, la alfabetización digital se configura como un elemento clave para garantizar el uso responsable de la inteligencia artificial en la investigación científica [38].

Respecto del impacto global, la revisión pone en evidencia, lo que constituye una coincidencia con determinados estudios, que la IA transforma tanto la investigación científica en sí misma como el propio acto de la producción y difusión del conocimiento; estos hallazgos se corresponden con la influencia de la IA en los cambios en las prácticas académicas y en la conformación de las actuales formas de comunicación científica coincidiendo con una reconfiguración del sistema científico de acuerdo con el contexto digital de nuestros días [39].

Finalmente, la discusión permite identificar que la IA es, y está considerada con una tecnología, un elemento de alto potencial transformador, pero que requiere un determinado supuesto crítico en

cuanto a su implementación; los hallazgos también se corresponden con estudios dentro del ámbito de otros estudios internacionales, y también desde el prisma necesario para equilibrar los usos técnicos de la tecnología con los principios éticos y metodológicos de la investigación científica. En este sentido, la IA es necesario entenderla como una complementación del trabajo humano para hacer del conocimiento algo de mejor calidad y no como sustituir el trabajo del investigador y de la investigadora.

CONCLUSIONES

La presente revisión sistemática permite concluir que la IA se consolida como un factor transformador en los procesos de investigación científica, dado que su utilización ha modificado la forma de producir, organizar y validar el conocimiento, automatizando tareas, analizando grandes volúmenes de información y generando contenidos académicos. Pero estos progresos no son, por sí mismos, una garantía de calidad científica; el uso de estas tecnologías tecnológicas y de la IA debe ser supervisado por personas humanas, fundamentarse en criterios metodológicos claros y permitir la integración de la tecnología tecnológica e IA, de una forma que controle la combinación de su eficiencia y validez en la producción del conocimiento en los procesos de investigación.

La IA ha contribuido significativamente a optimizar los procesos de investigación precisamente porque permite automatizar actividades, organizar la información y, con ello facilitar el trabajo a los investigadores para redactar textos científicos. Este avance hace posible la optimización de la investigación en el sentido de que puede producir resultados con menos esfuerzos o reducir el tiempo para completar las tareas; en este sentido puede considerarse como una mejora de la eficiencia investigativa. Sin embargo, su uso debe ser guiado por criterios metodológicos claros porque la automatización sin control puede afectar la profundización del proceso de investigación y provocar que el proceso de investigación carezca de coherencia.

Respecto a la segunda categoría, se concluye que la inteligencia artificial impacta positivamente en la producción científica al incrementar la productividad académica y facilitar la generación de contenidos; estas herramientas permiten mejorar la estructura y organización de los textos, así como ampliar las capacidades investigativas. A pesar de estos beneficios, se identifica que el aumento en la producción no siempre se traduce en calidad, lo que evidencia la necesidad de mantener estándares científicos rigurosos en la validación de los resultados.

En cuanto a la tercera categoría, se concluye que la inteligencia artificial introduce riesgos metodológicos y epistemológicos que afectan la validez del conocimiento científico; la generación de contenido automatizado puede producir errores, sesgos y limitaciones en la interpretación de la información. Además, la dependencia tecnológica puede debilitar el pensamiento crítico del investigador, lo que refuerza la necesidad de utilizar estas herramientas como apoyo y no como sustituto del análisis humano.

Finalmente, en la cuarta categoría se concluye que el uso de inteligencia artificial en la investigación científica plantea importantes desafíos éticos y regulatorios; la falta de lineamientos claros en cuanto a autoría, transparencia y uso responsable genera riesgos para la integridad académica. En este contexto, resulta fundamental establecer marcos normativos que orienten el uso de estas tecnologías, promoviendo prácticas éticas y garantizando la calidad y confiabilidad del conocimiento producido.

Recomendaciones

Se propone que las instituciones de educación superior implementen la inteligencia artificial como herramienta de investigación mediante políticas que establezcan parámetros institucionales, normas de uso, transparencia y validación del contenido generado para mantener la integridad académica; se concluye también que se deben incluir programas de capacitación en competencias digitales para docentes e investigadores para el uso crítico y ético de las herramientas de inteligencia artificial aplicadas a la producción científica.

En la misma línea, se concluye que los investigadores deben incluir la inteligencia artificial como herramientas complementarias y no como sustitutos de los análisis científicos; el uso de estas tecnologías debe ir acompañado de procesos de revisión para validar la calidad, la cohesión y la veracidad de la información; en el mismo sentido, fomentar el desarrollo de habilidades analíticas y de pensamiento crítico que sirvan para interpretar los resultados generados por la inteligencia artificial y no incurrir en la dependencia tecnológica en la investigación.

Por último, se recomienda que las revistas científicas y las instituciones reguladoras hagan las correspondientes especificaciones para su uso en el trabajo académico.

Dichas especificaciones deben conciliar la declaración obligatoria del uso de IA, esclarecer cuál es el criterio de autoría y establecer sistemas de control que garanticen la transparencia y la reproducibilidad de los estudios. Así, se asegurará la calidad científica y se alzarán las propuestas de uso responsable y ético de estas tecnologías en la investigación.

Líneas futuras de investigación

Se sugiere desarrollar estudios que analicen de manera longitudinal el impacto de la inteligencia artificial en la calidad de la producción científica; este tipo de investigaciones permitirá evaluar cómo estas tecnologías influyen en la evolución del conocimiento y en la generación de nuevas teorías. Asimismo, resulta necesario explorar la relación entre el uso de inteligencia artificial y el desarrollo del pensamiento crítico en investigadores, con el fin de identificar posibles efectos a largo plazo en la formación académica.

Además, se propone investigar el desarrollo de modelos híbridos de investigación que integren inteligencia artificial y análisis humano; estos enfoques permitirán optimizar los procesos investigativos sin comprometer la calidad científica. También se considera relevante analizar la implementación de inteligencia artificial en contextos educativos y científicos de países en desarrollo, donde existen brechas tecnológicas que pueden influir en su adopción y efectividad.

Por otra parte, se recomienda profundizar en estudios relacionados con la ética y regulación del uso de inteligencia artificial en la investigación científica; es necesario analizar la construcción de marcos normativos que garanticen la transparencia, la responsabilidad y la integridad académica. Finalmente, se plantea la necesidad de investigar el impacto ambiental de estas tecnologías, considerando su consumo de recursos y su relación con la sostenibilidad en el ámbito científico.

Contribución y autoría

R.C.: se encargó de la conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, redacción del borrador original, y revisión y edición del manuscrito final.

Financiamiento

Este trabajo fue financiado por la Universidad Estatal de Bolívar en el marco de sus actividades de investigación.

Declaración ética

Este estudio no involucró experimentación directa ni intervención clínica con seres humanos ni con animales por parte del autor, por lo que no se requirió la aprobación específica de un comité de ética institucional para su ejecución.

Uso de inteligencia artificial

La concepción del estudio, el diseño experimental, el análisis e interpretación de los resultados, así como la redacción y revisión crítica del manuscrito, fueron realizados de manera autónoma por el autor, quien asume la responsabilidad plena por el contenido final del capítulo de libro.

Disponibilidad de datos

Los datos utilizados en esta investigación están disponibles a través del autor de correspondencia, previa solicitud razonable.

Conflicto de interés

El autor declara no tener ningún conflicto de interés de carácter financiero, académico o personal en relación con la realización, interpretación o publicación del presente trabajo de investigación.

REFERENCIAS

- [1] G. F. Ruiz Muñoz, A. Ortega Pindo, J. C. Vasco Delgado, y K. E. Rojas Obando, *Inteligencia artificial en la redacción y producción científica Artificial intelligence in scientific writing and production*, vol. 5, n.º 3. 2025.
- [2] L. B. Díaz Subieta, «El uso de la inteligencia artificial en la investigación científica», *Rev. Hist. la Educ. Latinoam.*, vol. 26, n.º 43, jul. 2024, doi: 10.19053/uptc.01227238.18014.
- [3] K. E. Vimos-Buenaño, J. C. Viteri-Ojeda, M. J. Naranjo-Sánchez, y K. H. Novillo-Heredia, «Uso de la inteligencia artificial en los procesos de investigación científica, por parte de los docentes universitarios», *J. Econ. Soc. Sci. Res.*, vol. 4, n.º 4, pp. 215-236, 2024, doi: 10.55813/gaea/jessr/v4/n4/143.
- [4] P. L. Cabrera Rivera, Y. del P. Salazar Condoy, M. J. Guartán Alvarado, J. E. Quichimbo Agila, y K. A. Suárez Matailo, «Incidencia del Uso de la Inteligencia Artificial en la Resolución de Actividades Académicas», *Cienc. Lat. Rev. Científica Multidiscip.*, vol. 9, n.º 5, pp. 560-573, oct. 2025, doi: 10.37811/cl_rcm.v9i5.19695.
- [5] C. P. Tramallino y A. Marize Zeni, «Avances y discusiones sobre el uso de inteligencia artificial (IA) en educación», *Educación*, vol. 33, n.º 64, pp. 29-54, abr. 2024, doi: 10.18800/educacion.202401.M002.
- [6] Y. Xu *et al.*, «Artificial intelligence: A powerful paradigm for scientific research», *Innov.*, vol. 2, n.º 4, p. 100179, nov. 2021, doi: 10.1016/j.xinn.2021.100179.
- [7] M. del C. Jardón Gallegos, W. D. Allas Chisag, D. A. Zamora Valencia, y N. E. Cedeño Saltos, «Impacto de la inteligencia artificial en la educación superior: percepciones de alumnos y profesores sobre el uso de IA en el aprendizaje y la evaluación», *Reincisol.*, vol. 3, n.º 6, pp. 7008-7033, dic. 2024, doi: 10.59282/reincisol.V3(6)7008-7033.

- [8] E. B. Bernilla Rodríguez, «Docentes ante la inteligencia artificial en una universidad pública del norte del Perú», *Educación*, vol. 33, n.º 64, pp. 8-28, mar. 2024, doi: 10.18800/educacion.202401.M001.
- [9] J. D. Maisincho Camacho, «Análisis del uso de inteligencia artificial y ciencia de datos en la optimización de procesos de investigación científica en el nivel académico.», *Rev. Multidiscip. Cienc. y Descub.*, vol. 3, n.º 2, 2025, doi: 10.63816/4qsebs84rcd.
- [10] M. S. P. Venegas, L. G. L. Rodríguez, M. V. R. Montenegro, y G. S. V. Álvarez, «LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL COMO ESTRATEGIA INNOVADORA EN LOS PROCESOS DE INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR UNA REVISION SISTEMATICA», *Veredas do Direito*, vol. 22, n.º 5, p. e223832, dic. 2025, doi: 10.18623/rvd.v22.n5.3832.
- [11] L. Contreras, I. Puma, J. Morales, C. Gil, y N. Chalco, «Ética en el uso de la inteligencia artificial en la investigación científica: desafíos y consideraciones», *Aula Virtual*, vol. 5, n.º 12, pp. 1488-1509, 2024, doi: <https://zenodo.org/10.5281/zenodo.14653200>.
- [12] B. D. Lund, T. H. Lee, N. R. Mannuru, y N. Arutla, «AI and Academic Integrity: Exploring Student Perceptions and Implications for Higher Education», *J. Acad. Ethics*, vol. 23, n.º 3, pp. 1545-1565, sep. 2025, doi: 10.1007/s10805-025-09613-3.
- [13] S. Pérez Seijo y Á. Vizoso, «Digitalización, política e inteligencia artificial: revisión sistematizada de la producción científica», *Más Pod. Local*, n.º 56, pp. 64-82, 2024, doi: 10.56151/maspoderlocal.219.
- [14] R. Comas Rodríguez, «La inteligencia artificial en el desarrollo de los materiales y métodos en una investigación científica», *Uniandes Episteme. Rev. Ciencia, Tecnol. e Innovación*, vol. 12, n.º 4, pp. 495-497, 2025, doi: 10.61154/rue.v12i4.4269.
- [15] M. Fernández, A. Cívico, y I. Martínez, «Inteligencia Artificial y competencia digital: un estudio bibliométrico de la producción científica», *Educ. e Pesqui.*, vol. 51, pp. 1-21, 2025, doi: 10.1590/s1678-4634202551294659es.
- [16] F. J. García-Peñalvo, F. Llorens-Largo, y J. Vidal, «The new reality of education in the face of advances in generative artificial intelligence», *RIED-Revista Iberoam. Educ. a Distancia*, vol. 27, n.º 1, pp. 9-39, 2024, doi: 10.5944/ried.27.1.37716.
- [17] W. Michel, Q. Rojas, P. Isabel, y S. Melo, «Protección de Datos y Propiedad Intelectual en el Uso de la Inteligencia Artificial en la Educación Superior», *Cienc. Lat. Rev. Multidiscip.*, vol. 9, n.º 6, 2025, doi: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6.22199.
- [18] W. Mieles-Briones, L. L. Moreira-Mieles, E. M. Quidemil-Torrijo, y K. D. Molina-Arteaga, «Producción científica sobre el uso de la inteligencia artificial en la educación superior en Latinoamérica», *Rev. Gen. Inf. y Doc.*, vol. 35, n.º 2, pp. 305-315, 2025, doi: 10.5209/rgid.104581.
- [19] C. Escudero y L. Cortez, *Técnicas y métodos cualitativos para la investigación científica [Qualitative techniques and methods for scientific research]*. 2018.
- [20] W. G. B. Morales, «Análisis de Prisma como Metodología para Revisión Sistemática: una Aproximación General.», *Saúde em Redes*, vol. 8, n.º sup1, pp. 339-360, jul. 2022, doi: 10.18310/2446-4813.2022V8NSUP1P339-360.
- [21] A. Álvarez y S. Sabrío, «Integración de la inteligencia artificial en los procesos de investigación educativa y evaluación de aprendizajes», *Rev. Investig. e Innovación Educ.*, vol. 3, n.º 1, pp. 22-37, may 2025, doi: 10.59721/rinve.v3i1.30.
- [22] F. J. García-Peñalvo, «Inteligencia artificial generativa y educación», *Educ. Knowl. Soc.*, vol. 25,

p. e31942, abr. 2024, doi: 10.14201/eks.31942.

- [23] J. A. Breceda Pérez, «Hacia la regulación ética del uso de inteligencia artificial en la investigación científica, lineamientos desde la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez», *Rev. Bioética y Derecho*, pp. 81-97, jun. 2025, doi: 10.1344/rbd2025.64.48719.
- [24] T. Fütterer, D. G. Campos, T. Gfrörer, R. Lavelle-Hill, K. Murayama, y R. Scherer, «AI tools for systematic literature reviews and meta-analyses in educational psychology: An overview and a practical guide», *Learn. Individ. Differ.*, vol. 126, n.º December 2024, 2026, doi: 10.1016/j.lindif.2025.102849.
- [25] M. Khalifa y M. Albadawy, «Using artificial intelligence in academic writing and research: An essential productivity tool», *Comput. Methods Programs Biomed. Updat.*, vol. 5, n.º March, p. 100145, 2024, doi: 10.1016/j.cmpbup.2024.100145.
- [26] M. H. Oermann, J. K. Owens, H. Carter-Templeton, G. Peterson, y H. E. Bailey, «Using Artificial Intelligence for Scholarly Writing», *Am. J. Nurs.*, vol. 125, n.º 11, pp. 52-55, 2025, doi: 10.1097/AJN.000000000000179.
- [27] M. A. Kacena, L. I. Plotkin, y J. C. Fehrenbacher, «The Use of Artificial Intelligence in Writing Scientific Review Articles», *Curr. Osteoporos. Rep.*, vol. 22, n.º 1, pp. 115-121, 2024, doi: 10.1007/s11914-023-00852-0.
- [28] S. Erduran y O. Levrini, «The impact of artificial intelligence on scientific practices: an emergent area of research for science education», *Int. J. Sci. Educ.*, vol. 46, n.º 18, pp. 1982-1989, 2024, doi: 10.1080/09500693.2024.2306604.
- [29] A. Cheng, A. Calhoun, y G. Reedy, «Artificial intelligence-assisted academic writing: recommendations for ethical use», *Adv. Simul.*, vol. 10, n.º 1, pp. 1-9, 2025, doi: 10.1186/s41077-025-00350-6.
- [30] I. M. Castillo-Martínez, D. Flores-Bueno, S. M. Gómez-Puente, y V. O. Vite-León, «AI in higher education: a systematic literature review», *Front. Educ.*, vol. 9, n.º August, 2024, doi: 10.3389/educ.2024.1391485.
- [31] G. Heredia, V. Chávez, L. Torres, y R. Díaz, «La inteligencia artificial en la investigación científica: una revisión sistemática trienal», *Zenodo*, vol. 6, n.º 3, 2025, doi: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17238020>.
- [32] E. P. Murillo Delgado, «La inteligencia artificial como herramienta emergente en los procesos de investigación en la educación superior. Una revisión sistemática», *RECIMUNDO*, vol. 9, n.º 2, pp. 474-488, abr. 2025, doi: 10.26820/recimundo/9.(2).abril.2025.474-488.
- [33] K. A. Quezada Tumalli, I. M. Saquisilli Bajaña, M. A. Kanki Peñafiel, y D. P. Macías Baldeon, «La inteligencia artificial y la producción científica en el campo de la educación. Una revisión sistemática», *RECIMUNDO*, vol. 9, n.º 2, pp. 141-159, abr. 2025, doi: 10.26820/recimundo/9.(2).abril.2025.141-159.
- [34] R. W. Andrews, J. M. Lilly, D. Srivastava, y K. M. Feigh, «The role of shared mental models in human-AI teams: a theoretical review», *Theor. Issues Ergon. Sci.*, vol. 24, n.º 2, pp. 129-175, mar. 2023, doi: 10.1080/1463922X.2022.2061080.
- [35] F. de los Á. Rojas Marín, J. G. Espinoza Padilla, y M. F. Mendoza Pacheco, «Inteligencia Artificial: Dependencia y la Afección del Pensamiento Crítico», *Cienc. Lat. Rev. Científica Multidiscip.*, vol. 8, n.º 4, pp. 12590-12608, oct. 2024, doi: 10.37811/cl_rcm.v8i4.13462.
- [36] G. Montiel, «Transparencia y responsabilidad en el uso de inteligencia artificial en la

investigación. Actualización continua de la política editorial de la Relime», *Rev. Latinoam. Investig. en Matemática Educ.*, vol. 27, n.º 2, pp. 145-150, jul. 2025, doi: 10.12802/relime.24.2720.

- [37] L. Penabad-Camacho, M. Morera-Castro, y M. A. Penabad-Camacho, «Guía para uso y reporte de inteligencia artificial en revistas científico-académicas», *Rev. Electrónica Educ.*, vol. 28, n.º S, pp. 1-41, ago. 2024, doi: 10.15359/ree.28-S.19830.
- [38] J. A. Morocho Pintag, W. F. Yaselga Auz, M. A. Lizano Jácome, y M. Á. Medina Romero, «Competencias digitales y de IA en la educación: transformando a los estudiantes para liderar el futuro del trabajo», *Reincisol.*, vol. 4, n.º 7, pp. 2841-2864, may 2025, doi: 10.59282/reincisol.V4(7)2841-2864.
- [39] M. Bolaño-García y N. Duarte-Acosta, «Una revisión sistemática del uso de la inteligencia artificial en la educación», *Rev. Colomb. Cirugía*, sep. 2023, doi: 10.30944/20117582.2365.

Descargo de responsabilidad

Los libros y capítulos de libros publicados en la Editorial Unión Científica representan únicamente las opiniones de los autores. La Editorial Unión Científica, su equipo editorial y sus revisores no se hacen responsables del contenido, las interpretaciones o las consecuencias derivadas de la aplicación de los métodos o conclusiones incluidos en los trabajos. Todas las publicaciones se rigen por las políticas éticas de la editorial.